

El Herald de Mazarrón

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Precios de Suscripción

En Mazarrón; un mes . . . 0'50 ptas.
Fuera: trimestre. . . . 2'00 »
Números sueltos. . . . 0'10 »
Comunicados y reclamos, desde 1 á 100 pe-
setas línea,

DIRECTOR PROPIETARIO

GABRIEL LORCA NAVAS

Redacción y Administración

LARDINES 25.

Toda la correspondencia se enviará al
Director

No se devuelven los originales aun cuan-
do no se publiquen.

SUCEDIDOS

Para el escrupuloso crítico
de «Cantos de amor»

El Sol del mediodía en las mañanas del mes de Navidad tonifica los cuerpos ateridos por el frío como el Sol del Amor dá vida con sus destellos á las almas impregnadas del frío escepticismo; el Sol de Diciembre al besar nuestros cuerpos los alienta y semeja el beso de una novia en la frente de un poeta soñador; hé ahí el porqué há unas cuantas mañanas vagaba yo por las calles del Puerto de Mazarrón buscando con el Sol fortalecer el sistema nervioso y dar vida al muscular, paralizados por la frialdad de la estación; y vagando, vagando encontré por las límpidas arenas de esta playa á mi buen amigo el incomparable poeta Don Manuel Lobo, que paseaba solo por la orilla del mar, la cabeza baja, el pensamiento alto; parecióme al momento ver en él un recuerdo de aquellos grandes filósofos que entre una multitud estaban solos, se aislaban, siempre con sus pensamientos.

—¡Mi admirado vate!
—¡Mi querido amigo X!
—¿Qué hacía V. por aquí poeta?
—Meditando buen amigo las injusticias que tienen los espíritus nobles que soportar en esta vida.

—¿Qué le sucede Don Manuel? dígamelo con entera confianza que puede hacer V. uso de ella.

—Pues suponte caro amigo, que un señor del Puerto corresponsal del periódico «El Pueblo» de Cartagena ME SUPLICÓ hace días que le diese algún trabajo

para un PERIODIQUILLO (textual) que vé la luz en la Cartago-nova (sabíamos que se llamaba así) y del que puede formar un concepto sabiendo que por suscripción solo se paga 25 céntimos al mes (¡qué barato está el papel!)

—¿Y le dió algún trabajo? porque su amabilidad siempre está en V. patente.

—Si, le di uno pero advirtiéndole que estaban hechos á vuelo pluma, que no habían sido moldeados por el cincel del artista y que por lo tanto, que si alguna falta llevaban que la subsanasen en la Redacción; pero he aquí que á los pocos días recibo esta nota destrozando por completo la composición y poniéndome al fin de mi carrera la corona del negro desengaño, sobre la blanca de mi cabeza de nieve.

Y el ilustre vate reflejó en su semblante la pena que embargaba su alma, al ver rotas sus ilusiones de poeta, por los gavilanes de una pluma que escribe á la ligera.

Leí la «Nota crítica» y pregunté á D. Manuel.

—¿Y V. qué piensa hacer?

—¿Qué voy á hacer yo, si con este desengaño quisiera quitar la última cuerda de mi caduca lira.

—De ninguna manera; si V. por su excesiva modestia no quiere contestar, yo aunque inepto en asuntos de Literatura, defenderé, con mi pobre pluma, los derechos inviolables de un preclaro poeta.

Me despedí de D. Manuel Lobo, de este hombre que con un talento muy poco común, se halla postergado en un pueblo donde hay muchos que no QUIEREN ó

no SABEN apreciar las esclarecidas dotes de eximio escritor que otorgó Natura.

Y aquí está explicado el porqué mi pluma tiene que trazar unas cuantas mal pergeñadas líneas, en contestación al erudito redactor del «Pueblo» y crítico de la composición «Canto de Amor»

No crea V. PETITE ARISTARCO que pretendo hacer una refutación de su crítica pues esta no tiene refutación puesto que lei (no se si en un tratado de Geometría ó de Retórica) que una de las cualidades de la disputa es la buena fé y esta en su crítica no aparece; pues sin duda está inspirada en consejos y advertencias que habrán partido de este villorrio, donde el Sr Lobo no goza de la gloria que merece, entre una serie de pedantes; pero es admirado por muchos que tienen el menos común de los sentidos.

Dice V.

«Del Verso 1.º al 3 abuso de conjunción copulativa»

Esto Sr. crítico lejos de ser una alta es una elegancia poética que se conoce con el nombre de POLISINDETOM una figura de dición que como todas realzan la clausula, dándole energía, gracia y armonía y esta multiplicación de conjunciones en los incisos de una clausula ha sido usada por los tonterías de escritores! el fundador de la escuela sevillana Fernando Herrera «el divino» dice en su «Oda á la pérdida del Rey D. Sebastián»

«El santo de Israel abrió su mano y lo dejó, y cayó en despeñadero»

el carro, y el caballo y caballero»

Y el Jefe de la escuela clásica Fr. Luis de León dice en su obra magistral «La Perfecta casada»

«Sabida cosa es que, cuando la mujer asiste á su oficio, el mundo la ama, y la familia anda en concierto, y aprenden virtud los hijos, y la paz reina y la hacienda crece.»

¡Todo esto una barbaridad, según el crítico del «Pueblo»!

En fin: los tiempos cambian, aunque seguramente que al ver esto causaría risa al gran cantor de la Victoria de Lepanto y haría exclamar de nuevo al Agustino de Belmonte «Qué descansada vida» la del que no tiene que soportar injusticias mundanas.

«Verso n.º 6 no sabemos cual es la abnegación de la Naturaleza» Es cierto la naturaleza no tiene abnegación, puesto que no es un sujeto que tenga facultad de obrar, pero no sé si el crítico recordará que la Preceptiva enseña que hay una figura de pensamiento del grupo de las patéticas que se llama Prosopopeya, cuyo significado indica su nombre HACER PERSONA y que por lo tanto consiste en atribuir cualidades y acciones personales á objetos que no son personas y en este caso se comete esa figura en su 2.º grado que los supone obrando como si tuvieran vida y alma.

Un PRINCIPIANTE Fernandez de Andrada en su epístola á Fabio dice:

«La codicia en las manos de la suerte se arroja al mar; la ira á las espadas y la ambición se ríe de la muerte.»

¡Quizás el crítico diga que la codicia se arrojó al mar porque

